



Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

PUBLICACIÓN DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE | CMI

Nº118 DIC-ENE \$150 Solidario \$300

**¡EXTENDER Y COORDINAR
LA LUCHA POR EL SALARIO
Y EL TRABAJO!**

**¡CONSTRUIR LA
HUELGA GENERAL**

Entre el superávit fiscal, la inflación, el hambre y caída del salario DOS ARGENTINAS: ANTAGÓNICAS E IRRECONCILIABLES

¡Por una salida de los trabajadores a la crisis!

La argentina de los capitalistas

En el medio de la profundización de la crisis capitalista mundial, el gobierno del Frente de Todos, el presidente Alberto Fernández junto al ministro de economía Sergio Massa, celebran el superávit fiscal de la balanza comercial que, al mes de octubre logró una recaudación de u\$s1.825 millones, siendo el mayor superávit del año. En general, viene registrándose una tendencia a la baja del déficit fiscal, aunque es verdad que juegan varios factores para que las cuentas den de esta manera: las altas temperaturas que redujeron las importaciones de gas comprimido, el último desembolso de la liquidación de granos, que abultó en algo las reservas del BCRA y, por supuesto, el ahorro forzado que se expresa en las caídas de las partidas de casi todos los rubros: educación, salud, vivienda, etc. y que lleva adelante el súper ministro Sergio Massa.

Lo que la burguesía reclama es, en última instancia, que las exportaciones e importaciones se den de manera libre, sin restricción alguna por parte del gobierno, que no se tomen ciertos rubros para dar luz verde a algunas importaciones. Lógicamente este reclamo debe estar acompañado con un dólar a gusto del mercado, o como prefieren decir los economistas que hacen apología del capitalismo: “competitivo”

Según las estimaciones de varios economistas del establishment, el 2022 puede cerrar mejor de lo que el gobierno esperaba: u\$s7.600 millones de recaudación. Pero en proyección al 2023, se espera una caída del superávit fiscal, siendo probable que el Ministro de Economía acuda nuevamente a la vieja fórmula de la emisión monetaria.

Esto no deja de ser una preocupación para

el conjunto de los capitalistas ya que el circulante no encuentra respaldo material en la producción. La emisión monetaria genera inflación, aunque lo más preocupante es que el gobierno tiene dificultad para hacer frente a los vencimientos de deuda pública en pesos.

Por otro lado, las perspectivas económicas del gobierno del FdT no son muy alentadoras en relación al cambio climático y la sequía que afecta la cosecha de soja y trigo. Como era de esperar, los sectores del agro ya reclaman la suspensión del impuesto a las ganancias y otras medidas para paliar los problemas derivados de la sequía. Lo que muestra es una tendencia a la baja en la recaudación.

La desesperación del FdT por conseguir dólares, para pagarle al FMI y sostener la timba financiera, muestra hasta dónde está decidido a llegar con las medidas. La nueva y segunda versión del dólar soja, no es más que un nuevo subsidio -a condición de emitir pesos- a los sectores del agro negocio, una nueva transferencia de recursos desde los bolsillos de los y las trabajadoras a los monopolios que controlan el acopio y la exportación: Bunge, Cargill, Molinos, Aceitera General Deheza, Glencore Vicentín, Cofco, Dreyfus, AGD. Empresas que se benefician con la liquidación de granos en unos u\$s3.000 millones, garantizándoles \$230 por dólar, o sea, la diferencia entre los \$165 y \$230 es lo que se les va a transferir. De esta manera el gobierno satisface un reclamo histórico, el beneficio a los acopiadores y exportadores, la baja de las retenciones a casi \$0 a uno de los sectores monopólicos y que más se enriquecen en el país.

Por otro lado, las perspectivas del 2023 en el sector industrial comienzan a vislumbrarse. Nisán, Renault y el anuncio de Ford de cierre de determinadas líneas de producción muestran claramente un próximo año de mayor recesión. Esto se debe, entre otras cosas, a la falta de insumos, producto de que las empresas no “cuentan” con dólares para las importaciones.

Argentina ingresó en un período de estancamiento, ya que la inflación no para y se produce un comienzo de estancamiento de la economía y la proyección para el 2023 y 2024 es de un mayor agravamiento, lógicamente entrelazada con la crisis mundial que muestra las mismas tendencias.

Nos encontramos en el reino del más fuerte y del sálvese quien pueda, corriéndose gradualmente el velo de la explotación descarnada y del papel del estado, oficiando en el resguardo de los intereses de los capitalistas.

La argentina de los de abajo

La realidad de desesperación y hambre no cede, el salario queda literalmente pulverizado por la corrida de precios en la canasta de alimentos.

No hay bonos que resuelvan esta calamitosa situación de los trabajadores. Las jubilaciones pierden más de un 15% mientras los salarios quedan sujetos y encorsetados a las cláusulas de revisión, perdiendo en concreto más del 25%.

Por su lado los gordos, casi gordos y flacos de las Centrales Obreras siguen atentos a una mejora en las condiciones económicas para no verse en el compromiso de salir con algún paro. El ejemplo de los trabajadores del neumático y de los residentes

médicos en CABA sigue muy fresco. Además, quienes los registraron de manera preocupante y a los que causó cierta inquietud fueron los Jefes Sindicales.

La propia CFK tuvo que salir a dar una respuesta desde la UOM, compartiendo mesa junto a Abel Furlán, Antonio Caló y su aparato, donde interpeló a los jefes sindicales y sectores más afines de la burocracia al Kirchnerismo, que se ubiquen a la altura del momento histórico, “cuestionando” su adaptación al gobierno de Alberto, dándoles un aval y apelando a la historia y la liturgia peronista. El problema es que solo habló del pasado y de las alegrías de años atrás, sin mencionar cómo salir de la crisis sin descargarla sobre los hombros de la clase trabajadora.

Pero la realidad se empecina una y otra vez, las contradicciones y la bronca se van acumulando por abajo, se incrementan gradualmente al no tener respuesta alguna y las mediaciones se van debilitando. Hasta que se produzca un punto de inflexión que aun no sabemos cómo puede expresarse, aunque las tendencias en economía apuntan a una situación de mayor volatilidad económica, social y política.

Por una salida obrera a la crisis.

Saber que las tendencias a la volatilidad de la situación están presentes y se agravan, no supone que esté resuelto el problema de hacia dónde ir y con qué herramientas y objetivos enfrentarla, teniendo en cuenta además los tiempos de maduración para una salida generalizada de los de abajo.

La agudización de la lucha de clases es una realidad, y no nos referimos solamente a los trabajadores del neumático o a los residentes de CABA. La lucha de los residentes tuvo y tiene una perspectiva nacional, jugó como acicate en cada provincia o capital de provincia, empujando a los médicos y médicas a luchar por sus reclamos. Esta situación presentó la dificultad de luchas separadas y por sector y lo que hace falta es una coordinación para arribar a una lucha en común. De la misma manera que

ocurrió con el malestar de los docentes que aumenta con el incremento de la carga horaria y los magros salarios.

La burocracia de las Centrales Obreras, por motivos diversos, marcha al son del gobierno del Frente de Todos, dando una cobertura al gobierno, a sabiendas del delgado hilo del que pende la situación política y social, dando la espalda al conjunto del movimiento obrero y de los trabajadores.

La crisis económica no deja de ser un elemento central en la desestabilización de la situación política, que empuja a la lucha a los trabajadores y deja en un inestable equilibrio al oficialismo, a la oposición de todo color y al régimen de conjunto.

Desde la Corriente Marxista Internacional Argentina, sostenemos la necesidad de preparar la huelga general para derrotar el ajuste de los empresarios, los banqueros y los terratenientes hoy comandado por Sergio Massa y el Frente de Todos, creemos en la necesidad de poner en pie un Congreso de trabajadores ocupados y desocupados como un camino válido para definir de manera democrática el plan de lucha para organizarnos y pelear contra el retroceso en nuestras condiciones de vida, ligándolo a la perspectiva de una nueva legalidad, un gobierno de trabajadores que permita a la clase obrera y trabajadora hacerse con el poder.

Para esto creemos necesario discutir la construcción de un Partido de Trabajadores y disputar con esta herramienta al conjunto de los y las trabajadoras, para ayudar a que rompan con la política de la conciliación con los patrones, su Estado y los gobiernos que los representan.

Nos encontramos en una fase preparatoria de una irrupción de masas, es probable que la lucha se agudice o incluso se combine con puebladas o estallidos producto de la desesperante situación. La dirigencia de la izquierda en el FITU enredada en el electoralismo no ve esta situación como una oportunidad de organizar a los sectores más avanzados de los trabajadores y la juven-

tud contra el Estado de los capitalistas, sino que lo ve como una posibilidad de fortalecerse en cuanto a sumar mas votos como un fin en sí mismo. Esta es una táctica para la derrota y necesitamos una táctica para la victoria.

Pero lo volátil de la situación también la ve con preocupación el imperialismo norteamericano, a través de los ojos del directorio de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos y el embajador norteamericano Marc Stanley, cuando llaman a un gobierno de unidad nacional donde la voz de mando para la dirigencia política oficialista y opositora es “únanse ahora, formen una coalición”

Preparar, a través de asambleas y reuniones, un Congreso Obrero que aglutine a todas las luchas en curso, que comience a agitar por una Huelga General, que pueda discutir la necesidad de poner en pie un Partido de Trabajadores lleva un tiempo y supone forjar a la vanguardia de la clase trabajadora y la juventud en el método del marxismo revolucionario.

De esto se desprende que construir el partido revolucionario es tarea impostergable, ya que sin este es imposible la transformación socialista de la sociedad, y que no hay tiempo que perder.

No se trata de organizar a los sectores más avanzados de nuestra clase para que solamente voten a la izquierda o luchar por luchar. Se trata de organizarlos para derrumbar al capitalismo con sus propias fuerzas y métodos y Gobernar. Estas son las tareas de la izquierda y la vanguardia.





Qatar 2022: Mundial, fútbol y revolución

Por Lautaro García

La pelota ya está rondando en Qatar y aunque Gianni Infantino, presidente de la FIFA, nos llame a “centrarse solo en el fútbol” lo cierto es que llegamos al Mundial en el marco de una inmensa crisis política, económica y social para la clase trabajadora en Argentina y el mundo. La verdad es que la crisis del capitalismo sigue causando estragos en la economía mundial y los burgueses no tienen otro medio para resolverla que hacernos pagar el precio de la crisis.

Por su parte, la burguesía desde sus medios de comunicación como ya es costumbre, intentará utilizar la Copa del mundo no solo para generar un sentimiento chauvinista, sino como un distractor de la lucha de clases, ya que es notoria y clara la atracción que un evento de estas características genera en una parte significativa de los trabajadores y trabajadoras. Es innegable que miles de luchadores, luchadoras y trabajadores en el mundo también tienen entre sus preocupaciones y disfrutes los tacos y las gambetas de Messi, Dani Olmo o Kylian Mbappé. En este marco el fútbol suele se-

ñalarse por algunos “intelectuales” como el opio de los pueblos.

También vimos, previo al comienzo de la Copa, boicots y protestas en algunas canchas del mundo debido al régimen bárbaro en el golfo pérsico que oficia como organizador.

Pero ni el fútbol es el opio de los pueblos, ni la Copa del mundo en sí misma es el problema.

¿Entonces, dónde radica el problema realmente?

Fútbol o capitalismo

La clase obrera para defenderse de sus patrones necesita de la máxima unidad entre todos los compañeros de trabajo, lo que fomenta una mentalidad solidaria, colectiva y antiindividualista. Son las propias condiciones de trabajo las que refuerzan esta mentalidad. Todo proceso productivo necesita, para funcionar, la interrelación de todos los trabajadores de la fábrica. Cada uno de ellos es un eslabón necesario del proceso de producción. Esa interdependen-

cia mutua en el proceso de trabajo es en última instancia la misma que se necesita para formar un equipo de fútbol con pretensiones de vencer.

Es por esto que en sus orígenes el surgimiento de un deporte de alta participación colectiva, atrajo rápidamente a la clase obrera que comenzó a apropiarse de un juego que originalmente era de los hijos de la burguesía inglesa.

En Argentina, con la expansión del ferrocarril y protagonistas salidos de los propios obreros ferroviarios, comenzaron a organizarse los primeros equipos y ligas amateurs. Esto explica los nombres de equipos de fútbol que tienen un origen ligado a lo ferroviario como Ferro Carril Oeste, Talleres, Central Córdoba, Instituto, entre otros.

Desde la creación de los primeros clubes sociales y deportivos fundados a fines del siglo XIX y principios de siglo XX por anarquistas y socialistas, el fútbol y el movimiento obrero han sido inseparables.

Si bien rápidamente la clase dominante intentó a través del fútbol transmitir la idea de la colaboración de clases y la competencia capitalista, la clase trabajadora supo a su manera apropiarse de este deporte para afianzar lazos de clase entre la propia clase obrera.

Hoy, a pesar de los tiempos de hiper profesionalismo capitalista que mueven un negocio de miles de millones de dólares en derechos televisivos o publicidad, el fútbol entre la clase trabajadora sigue siendo un punto de encuentro que puede convertir a la pelota en una instancia de organización contra la patronal y la burocracia. Recientemente el Sindicato Único de Trabajadores del Neumático Argentino (Sutna) y el sindicato de neumáticos brasileño (Sintrabor) organizaron un encuentro deportivo de integración obrera internacional que buscara seguir fortaleciendo los lazos entre los trabajadores del Gremio del Neumático en forma internacional a través del fútbol con jugadores salidos de las fábricas del neumático.

Así mismo vemos como cada fin de semana las plazas y canchas de nuestros barrios se llenan de trabajadores jugando al fútbol. La vida de la clase obrera dentro de la fábrica es dura, el picado en el barrio, donde la pelota no se mancha y se tejen lazos de solidaridad y compañerismo, reconforta, alegra.

El Fútbol no es contrarrevolucionario. El problema central es el capitalismo, que tanto en momentos de bonanza como de crisis lleva en sus entrañas la corrupción. El problema principal no es solamente la mafia del deporte internacional que lleva encima el hedor putrefacto de la burguesía que tiene secuestrado al fútbol, al cual representa a su imagen y semejanza. Sino que son las relaciones de producción capitalistas donde radica lo determinante del problema, es la propiedad privada de los medios de producción.

Qatar o capitalismo

Vivimos en un momento en que el capitalismo, por sus propias características inmanentes, está corrompido y podrido hasta la médula. Por lo tanto, bastaron un par de millones de dólares para torcer el brazo de los jefes del fútbol y llevar el mundial a Qatar. Como tantas otras veces la sede de la Copa se vende al mejor postor. El mismísimo Julio Grondona, titiritero del fútbol argentino y sudamericano, se embolsó 10 millones de dólares por favorecer la candidatura de Qatar 2022, antes de fallecer

en el año 2014. Y como un hilo conductor hoy vemos a Mauricio Macri, emblema de la corrupción empresarial y política, como ejecutivo de la Fundación FIFA.

Los capitalistas occidentales rápidos de reflejos aprovecharon el escenario del mundial para utilizarlo como arma en la guerra comercial y militar que atraviesa el mundo. Entonces, escuchamos un coro ensordecedor e hipócrita que “denuncia” las violaciones a los derechos humanos en Qatar. Pero acaso, ¿no cometieron las potencias imperialistas crímenes más bárbaros de los que se señalan a Qatar en sus innumerables intervenciones armadas en Ucrania, Siria, Irak, Afganistán, Palestina, Yemen, etc.? ¿Sería más loable moralmente un mundial celebrado en EE.UU., Inglaterra o Francia? ¿Acaso no hubo abusos laborales, trabajadores muertos en la construcción de estadios en los mundiales de Brasil o Rusia? ¿Es acaso una novedad que la pelota de la FIFA esta manchada con sangre obrera? ¿No es lo habitual que, a través de la sangre, el sudor y las vidas de miles de trabajadores las élites disfrutan de las enormes ganancias de la Copa del Mundo? ¿Son respetados los derechos de las mujeres y la comunidad LGTBIQ+ en Alemania, Hungría o China? ¿No fue el mundial de EE.UU., Korea-Japón o Sudáfrica el espacio para el blanqueo del dinero sucio, producto de la explotación, la trata y la mugre capitalista?

De manera similar, el imperialismo occidental se mostró complaciente con la Italia de Mussolini y la dictadura militar argentina organizaran la Copa del Mundo en 1934 y 1978, respectivamente.

Vemos en todo su esplendor la moral burguesa.

Es la podrida configuración del capitalismo la que se refleja en todos los niveles del fútbol se juegue donde se juegue el Mundial. Es el capitalismo el que está manchado de sangre y sobornos.

Fútbol y revolución

Millones de trabajadores y trabajadoras en todo el mundo verán la Copa y disfrutarán la propia expresión artística y cultural que significa el fútbol ejecutado en su máxima expresión. Pero la hipocresía, la corrupción y la explotación del capitalismo es una mancha que no se puede ignorar.

Para limpiar al fútbol hay que romper con el sistema que se encarga de corromperlo. Por eso, una de las tareas de la revolución

debe ser liberarlo de sus secuestradores: la clase capitalista.

Empresarios banqueros y terratenientes no son otra cosa que cleptócratas hambrientos de ganancias a costa de mercantilizar todo. Así es como funciona este sistema.

Solo cuando alcancemos el más alto grado de democracia, tras derrocar a la burguesía, el fútbol se expresará de manera más humana al ser desmercantilizado. Es la revolución socialista la única solución a este mundo en crisis que todo lo sacrifica en el altar de las ganancias.

Debemos retomar los mejores ejemplos que el propio fútbol nos supo dar. No ese fútbol que genera estrellas futbolísticas millonarias y reaccionarias, sino aquellos ejemplos de lucha como la formación del equipo de obreras ferroviarias Dick Kerr Ladies que recaudaban fondos para las luchas mineras en 1914 en Inglaterra, la primera e histórica huelga del fútbol en abril de 1931, la organización de la huelga más larga del fútbol argentino en abril de 1948 llevada adelante por reivindicaciones básicas, la historia del obrero de las minas de carbón Raymond Kopa ex Real Madrid que en el Mayo del '68 logró unir a los futbolistas con las mismas reivindicaciones de estudiantes y trabajadores o incluso procesos como el de la Democracia Corinthiana que enfrentó a la dictadura brasileña en 1982 bajo la lógica del control obrero. La figura de Sócrates y sus compañeros eran algo bien lejano al papel de “Ídolo” que intenta imponer el capitalismo al inculcar a la clase trabajadora la falsa idea de que puede tocar el éxito y la gloria, que no podrán alcanzar como oprimidos y explotados, en la figura de un héroe deportivo millonario.

Gritemos los goles de Argentina, gritemos las gambetas de Messi, juntémonos entre trabajadores y trabajadoras, abracémonos para festejar un pase filtrado, si así lo deseamos, pero con la claridad que debemos organizarnos para tirar abajo al capitalismo y sus gobiernos. Lo que necesitamos es una revolución que ponga fin a este sistema que todo lo corrompe. La planificación socialista de nuestros recursos es el camino hacia adelante en este nuevo Mundial que llega en el marco de un ajuste brutal en nuestras condiciones de vida.

¡Que viva el Fútbol!

¡Que muera el capitalismo!



Hasta la victoria siempre, compañera y Madre

Por Juana Otazúa

Hoy 20 de noviembre de 2022 partió Hebe de Bonafini, a los 93 años. Murió la presidenta de Madres de Plaza de Mayo, esa mujer, referente de la lucha por los DDHH, por la Memoria, la Verdad y la Justicia respecto del terrorismo de Estado de la última dictadura cívico eclesiástica militar y también de los crímenes de Estado durante la democracia, es la persona que a muchxs nos enseñó a luchar, a gritar contra los poderes y a rebelarnos en tiempos de impunidad para los genocidas, y que siempre sostuvo una inquebrantable defensa de los desposeídos y una clara posición antiimperialista.

En el nombre de Hebe resuena la consigna de una generación, respecto de los 30.000 compañeros detenidos-desaparecidos: “aparición con vida y castigo a los culpables”.

En estas horas hablar de Hebe recurriendo a las adversativas, marcando las discrepancias como parte de un mensaje que debería ser de reconocimiento a su enorme figura humana y política se reitera de manera desafortunada.

Parece que para llorar a una compañera como Hebe es necesario primero dejar clara la propia posición. Hay tiempos para la discusión y tiempos para la despedida de una compañera que ha empeñado toda su vida en las luchas más sentidas de los trabajadores y el pueblo.

Dicho esto, vemos a Hebe en las fotos en blanco y negro, enfrentando a la policía durante la dictadura, interpelando a voz en cuello a las fuerzas represivas, caminando las mil marchas, son algunas de las imágenes que recorren nuestra memoria histórica y nuestra subjetividad política.

Hebe en el retorno de la democracia, de-

safiando el mandato de sacarse el pañuelo en la sala judicial del Nunca Más al que nunca adhirió en su apelación a la teoría de los demonios es muestra de la dignidad que no se acalla en los despachos de las instituciones, por muy sacrosantas que se auto-comprendan.

Hebe combatiendo la impunidad de las leyes de Punto Final y Obediencia debida, durante el gobierno de la UCR, impulsadas por Raúl Alfonsín, cuando ya quedaba claro que con la democracia de las patronales no se comía, ni se educaba, ni se curaba, y además, los genocidas gozaban de libertad.

Hebe durante el menemismo, contra el indulto, contra el remate del país y la consagración de un régimen de expoliación y desigualdad. Hebe a la cabeza de las marchas de la Resistencia, ese enorme espacio que congregó a quienes fueron castigados por el garrote capitalista durante los atroces años '90.

Hebe durante los gobiernos kirchneristas, en los cuales encuentra el reconocimiento a algunas de sus luchas más medulares. En la búsqueda de una Hebe incontaminada por la historia, sus adhesiones de este período resultan impugnadas, y ciertamente hay razones para la discusión. Durante este tiempo Hebe sigue caminando la ronda de la Plaza, la ronda que llevó a los genocidas a los banquillos de acusados, las rondas de la igualdad, las rondas de la reivindicación de la lucha de los hijos e hijas de las Madres.

Hebe durante el macrismo es una referencia para la lucha contra un gobierno de derechas articulado en la alianza de Juntos por el Cambio UCR- PRO, el país atendido por sus dueños y por sus laderos radicales,

que despliega una enorme ofensiva contra los trabajadorxs y el pueblo, y propugna una política negacionista respecto de los crímenes de la dictadura. A tanto se llega en la ofensiva contra las referencias más importantes de la lucha por los DDHH que incluso se intenta encarcelar a Hebe ante su negativa a ir a declarar ante uno de los jueces que animan la fiesta política punitiva del macrismo. “Pará la mano Macri”, su negativa digna y absoluta a entrar en circo de los poderes del momento, un NO que muy pocos articularon en tiempos recientes, desconociendo la legitimidad de los titeres judiciales.

La Hebe de estos años, empeñando sus fuerzas, las últimas fuerzas de ese cuerpo completamente comprometido en las luchas, denunciando la entrega del país a los designios del FMI, las políticas de seguidismo de los sectores patronales llevadas adelante por el gobierno del Frente de Todos y su presidente, Alberto Fernández.

Las palabras de Hebe, sus formas de estar, de luchar, de caminar, han resultado intragables para los poderes fácticos, por ello ha sido el blanco preferido del aparato mediático. Hebe nunca dio un paso atrás. Podríamos discutir las posiciones de Hebe hasta el cansancio, y esto es así porque su existencia transcurrió en los vasos comunicantes de nuestra historia política y social.

Hebe no es Hebe sin sus compañeras, sin las Madres, no es Hebe sin la Plaza, esa Plaza de Mayo en la que descansará para siempre, en el corazón digno y combativo de los trabajadores y trabajadoras, en nuestro corazón, en nuestro puño en alto hasta la victoria siempre, compañera y Madre.

El ajuste en educación deja planteada la organización y la lucha para enfrentar y derrotar al zamorismo como expresión del capitalismo en decadencia

Por Manuela Espejo

El FMI acuerda con el gobierno del Frente de Todos, empujado por la crisis del capitalismo argentino inserto en la crisis del capitalismo mundial, en realizar un plan de ajuste contra los trabajadores y la juventud. Se realizan recortes en diversas áreas, una de ellas es la Educación, en la cual ya se quitó \$70 millones (Boletín oficial del 26/08/2022 con la Resolución 826/2022). El plan de ajuste fue refrendado por el Congreso de la Nación entre oficialistas y opositores bajo el nombre de Presupuesto 2023.

En el gobierno de Cristina Fernández mediante la Ley de Financiamiento, tenía como objetivo llevar la inversión en educación al 6%. Hace 3 años atrás decían universalizar la sala de 4 años en jardín de infantes.

Sin edificios, recortando el presupuesto como orden que rige en las oficinas del Fondo Monetario y que el superministro Sergio Massa y los Fernández honran el acuerdo arribado, como el pago puntual de la deuda externa, encuentra profundas contradicciones políticas respecto a las leyes de financiamiento educativo y la crisis capitalista que lo determina.

El proceso de rescate a los grandes banqueros y empresarios se han "comido" los \$70.000 millones de los fondos para educación: solo en conectar igualdad se redujo \$50.000 millones, se pierden \$15.000 millones en infraestructura en nivel inicial, y 5.000 millones no se invertirá en infraestructura y equipamiento.

El gobierno del FdT toma de ejemplo a la provincia de Santiago de Estero, ya que el gobernador Gerardo Zamora está imponiendo una violación al estatuto docente apoyado en una fragmentación gremial y una fuerte cooptación estatal de los sindicatos/centrales obreras. El zamorismo tiene la conducción del CGE (Consejo General de Educación) bajo un "golpe de estado" 'con su intervención permitiéndole redu-

¹ En 2016, ante el llamado a elecciones en el CGE, el gobierno provincial intervino el Consejo mediante leyes avaladas por la Cámara de Diputados provincial. Desde entonces, sacó año a año una prórroga para extender la intervención.

Mediante esta medida, quebró la lucha docente y pudo mantener el control del CGE, ya que el zamor-

ismo, no podía ganar ante el gremio de Cisadems y autoconvocados docentes.

El gobierno de Zamora ahora va por los profesorados donde comenzaron a SUPRIMIR la inscripción a decenas de carreras en los diferentes profesorados de la provincia, esta medida va desde cierre de cursos hasta el cierre de carreras. Las políticas de liquidación en educación, están promovidas en toda la provincia, pero afecta más en las localidades del interior; la educación pública ya desfinanciada antes de la pandemia y luego con las medidas post pandemia, son medidas que tienden a la privatización de la formación docente: lo que representó durante mucho tiempo una salida labor para los hijos de la clase obrera, hoy se ve cercenado por las políticas fondomonetaristas, quedando dos posibilidades para ser profesor, o se paga un instituto privado, o nos organizamos y luchamos para derrotar al zamorismo.

En cuanto al nivel primario se les ha impuesto a los docentes 1 hora más de clases. La implementación viola convenios laborales, además de los problemas de traslados, administrativos y de alimentación que conlleva esta medida. Esta medida no ha cambiado la permanencia y conclusión de estudios, una problemática que tiene a crecer post pandemia.

Si tomamos informes de la CEPAL, en América Latina la irrupción de la Pandemia COVID -19, agravó la situación en que se encontraba el sistema educativo, ya que los altos índices de pobreza y de pobreza extrema, junto a la persistencia de las desigualdades y un creciente descontento social, agrava aún más la educación. En este contexto, se tuvo que llevar a cabo el cierre masivo de las instituciones educativas,

que se debía imponer por la pandemia, para evitar la propagación del virus y atenuar su impacto. ¿Una hora más podría revertir este problema estructural? Definitivamente NO.

El estado nacional lejos de generar las condiciones materiales para la comunidad educativa, vacía la misma a favor del pago de una Deuda Externa, sirvió para el rescate de las patronales y el capital financiero. La educación como función social genera un entorno sociocultural que facilita el proceso de enseñanza aprendizaje, dando al niño la interacción social para adquirir nuevas y mejores habilidades cognitivas; el rol docente/pedagogo de coordinar, guiar, orientar el proceso de enseñanza aprendizaje en la comunidad educativa. La educación y la enseñanza no pueden esperar a que se produzca el desarrollo psíquico del sujeto, sino que tienen que convertirse en impulsoras de ese desarrollo; por tanto, la educación, la enseñanza, conducen y guían el desarrollo, van por delante del mismo.

Resulta evidente que este desarrollo psíquico del sujeto debe ir acompañado por una lucha implacable contra el capitalismo, para que los recursos materiales queden en manos de la clase obrera y la juventud, gestionarlos bajo el control de los y las trabajadoras resulta algo indispensable para esta transformación. La propiedad privada de los medios de producción es un obstáculo para el desarrollo humano. Queda en nuestras manos tal resolución. Llamamos a desconfiar de las instituciones del parlamento patronal, como en cualquiera de las variantes que nos dicen que a través del estado podemos controlar los intereses antagónicos entre el capital y el trabajo.

La defensa de la educación pública, el estatuto docente, los convenios de trabajo y el salario están bajo la responsabilidad de los trabajadores y los sectores populares en su conjunto. Son estos vínculos de solidaridad de clase que debemos impulsar desde las asambleas docentes al conjunto de la comunidad educativa para comenzar a desarrollar una deliberación política en el seno de los trabajadores santiagueños hacia un congreso obrero, de ocupados y desocupados para enfrentar el ajuste en la perspectiva de forjar un gobierno propio.

Reflexiones sobre la lucha para la aprobación de la ley de humedales

Por Lisandro

La primera reflexión importante es que esta lucha por detener la depredación ambiental es un reflejo de la lucha de clases, aunque se intente poner un velo a esta idea, queda expuesta de forma muy clara. Lucha entre dos campos antagónicos en pugna, por un lado, los capitalistas Baggio, Aranda y otros, por otro lado, las organizaciones de la clase obrera, ambientalistas y partidos de la clase trabajadora. Esto es un ejemplo muy poderoso, no solo porque los humedales involucran a millones de trabajadores, aunque no vivan en las costas del Paraná, ya que tienen una influencia directa en sus vidas y en el equilibrio ecológico, sino porque además nos plantea preguntas ¿Qué es más importante? ¿la propiedad privada de un puñado de capitalistas y sus ganancias o la vida de millones de trabajadores y un ecosistema de 5 millones de hectáreas de superficie con 23 humedales de relevancia internacional y su biodiversidad?

El rol de la justicia burguesa es más claro que el agua, a cada paso que da, muestra con total nitidez la defensa de los intereses de los capitalistas. En junio de 2020, el Juzgado Federal N°2 de Paraná, en Entre Ríos, inició una causa contra Rufino Pablo Baggio, uno de los hijos del fundador de la empresa reconocida por comercializar, entre otros productos, los jugos en cajitas. También es dueño de más de 30 mil hectáreas de campo sobre las islas del Delta que, según los registros satelitales, “suelen” prenderse fuego. El propio ministro de Ambiente, Juan Cabandié, le pidió públicamente a la Justicia entrerriana un “disciplinamiento” para el heredero con el objetivo de “desalentar los focos”.

Sinceramente, es una broma de mal gusto, capitalistas como el señor Baggio entre muchos otros, queman millones de hectáreas y solamente se les hace una advertencia. En lugar de esto, deberían ir presos, confiscarles sus propiedades y sus ganancias, para reconstruir todo el daño que hacen.

Tenemos que ser muy claros, el Poder Judicial es un baluarte de la reacción, siempre va a defender de conjunto al sistema capitalista, ya que el entramado judicial está diseñado para que los poderosos tengan garantizados sus privilegios y sus ganancias. El poder judicial y los capitalistas están

unidos por mil hilos y esta maraña judicial de relaciones es irreformable, como lo es el propio estado. No es casualidad que los jueces sean vitalicios, que tengan miles de prebendas y favores de todos los otros sectores del Estado y de la clase dominante. Por esto, aunque algunos políticos intenten intervenir, nunca lograrán resultados significativos. Por lo que esta maraña de corrupción y privilegios debe ser rota, destruida para ser reconstruida sobre otra base social que ponga el poder del Estado, al servicio de los trabajadores y demás sectores explotados, y no al servicio de una minoría como sucede hasta ahora, independientemente de quien gobierne. Esta es justamente la función del Estado en el capitalismo: defender la propiedad privada de los ricos, principalmente la propiedad privada de los medios de producción, por sobre los intereses generales de la inmensa mayoría de la población.

Es claro que es la clase trabajadora la que más está soportando el impacto del cambio climático y la depredación ambiental que impone el sistema capitalista.

El parlamento también se ve interpelado. Desde hace muchos años se viene presentando la Ley de Humedales consensuada en la cámara de diputados, sin embargo, nunca se trató el proyecto por lo que perdió estado parlamentario en el 2015. Posteriormente entre 2015 y 2018 se presentaron en total ¡8 proyectos diferentes! todos perdieron estado parlamentario o nunca obtuvieron la aprobación unificada.

Durante 2020, la ola de incendios en Argentina y la reacción de los trabajadores y la juventud organizada impusieron el debate, forzando la actividad parlamentaria para aprobar una Ley de Humedales. Si bien se llegó a un dictamen unificado, finalmente el Poder Ejecutivo excluyó el tratamiento de la ley en la agenda de sesiones extraordinarias del Congreso. Esto ocasionó que el proyecto perdiera estado parlamentario a fines de 2021.

En 2022, se continuó con la lucha. Una nueva ola de incendios forestales, particularmente en Corrientes, Córdoba y Santa Fe, reavivaron el debate a nivel nacional. El diputado Leonardo Grosso presentó en 2022 el mismo proyecto de ley que había

sido presentado anteriormente, enfatizando el largo proceso de redacción y consenso que siguió a la propuesta parlamentaria (Proyecto Consensuado, Expediente N°0075-D-2022).

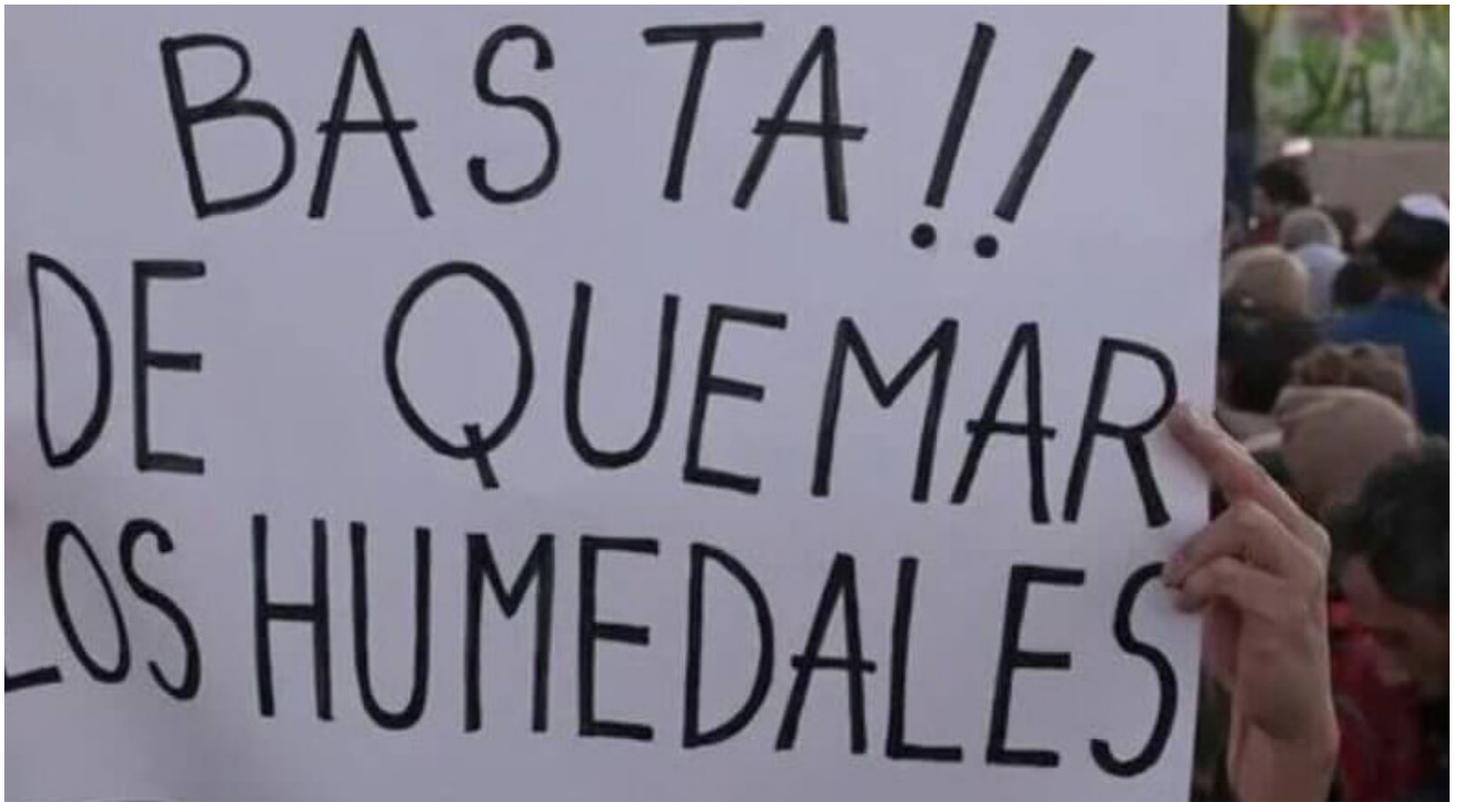
La realidad concreta es que ese consenso se da porque la ley no avanza en la protección del medioambiente de manera efectiva ya que al introducir un concepto tan amplio de “producción sustentable” da luz verde a la voracidad del capital. Se suma una serie de regulaciones que son fácilmente burladas por los empresarios cuando la preservación de los humedales debería ser establecida de manera total e inapelable.

Además, un aspecto que debemos tomar muy en cuenta es el político, porque los incendios facilitan el desorden y el malestar social.

Aun así, la aprobación de una Ley de Humedales resultaría intolerable para el capital nacional y extranjero ligado al negocio inmobiliario, minero, agro ganadero. Intolerable ya que presiona y una vez más vuelve a dilatar la aprobación de la ley.

Debemos sacar conclusiones sobre esto. La arena parlamentaria no puede ni debe ser el centro de la agitación política ya que no representa un elemento progresivo para la sociedad y demostró, una y otra vez, ser incapaz de transformar la realidad y ser un elemento verdaderamente útil para mejorar la situación de la clase obrera, los estudiantes y el cuidado del medioambiente. No se trata de plantear una posición de anti-parlamentarismo sino comprender que no podemos hacer un fetiche del parlamento. Tenemos que desconfiar de las instituciones del Estado y confiar en nuestras propias fuerzas y organización.

Entonces planteamos que estos señores y señoras que se sientan en los cómodos sillones del parlamento, deben sentir la presión y el aliento caluroso de las organizaciones ambientales y de los trabajadores organizados. Solamente podrá ser aprobada una ley superadora si cientos de miles salimos a la calle e imponemos su aprobación a través de la organización y la movilización. Mientras mantenemos la presión a los parlamentarios debemos estar en la calle agitando y propagandizando nuestras ideas. Y estas ideas no deben ser temero-



sas, tienen que plantear soluciones claras. A los trabajadores no les interesan las ideas timoratas o rebuscadas. La claridad es superior a la confusión. Por esto nuestra propuesta, nuestro programa tiene que avanzar hacia la expropiación sin indemnización de los humedales para poder construir futuras reservas naturales, que estén controladas y supervisadas por las organizaciones ambientalistas y de la clase obrera, donde los recursos presupuestarios de cualquier ley que se apruebe, sean controlados y administrados por las organizaciones ambientales de base y demás organizaciones científicas y de clase que luchan por iniciar una reconstrucción que restituya la biodiversidad. Está claro que se necesitan medidas urgentes y contundentes.

Los gobiernos provinciales como expresión del capitalismo son corruptos y permeables en favor de los intereses de los capitalistas nacionales o extranjeros. No tienen la voluntad para resolver ningún problema en favor del interés de la clase trabajadora. Lo único que hacen son discursos para desorientar y confundir a los que luchamos. De ellos solamente podemos esperar genuflexión, o complicidad. Exigir simplemente leyes a los políticos y a las empresas no cambiarán nada de fondo. No podemos dejar en sus manos un asunto que es vital para la supervivencia de la especie humana.

En definitiva, del Estado de los capitalistas no se puede esperar nada. Las organizaciones ambientales y partidos políticos debemos luchar sin ambigüedades. Las organizaciones ambientales no deben tener

posiciones sectarias hacia los partidos políticos que organizan a un sector de nuestra clase. Tenemos que trabajar en las bases de las organizaciones de masas de los trabajadores/ras para unirlos a nuestra lucha ya que la confluencia con el movimiento obrero es radicalmente necesaria para frenar el camino hacia un desastre climático. Debemos ser suaves en los modos y pacientes para explicar nuestras ideas, pero firmes en nuestros principios. Las tendencias depredadoras, bárbaras e irracionales del capitalismo son irreformables y es por esto que la idea que una ley pueda solucionar todo, es utópica. Mientras luchamos por la aprobación de una Ley de Humedales, que mitigue el desastre en curso, nos tenemos que ir preparando y organizando para terminar con el padre de todos los males que es el sistema capitalista que está matando al planeta. Ya que son las relaciones de producción capitalistas, que sostienen empresarios, banqueros y terratenientes junto con sus políticos y medios de comunicación, los responsables de la depredación ambiental y no el comportamiento individual de tal o cual empresario.

A los que piensan que luchar por la revolución es utópico les decimos que más utópico es pensar que los trabajadores acepten pasivamente vivir en las actuales condiciones de destrucción socioambiental y además más utópico es pretender reformar lo que no tenemos. Las soluciones dentro de este sistema de producción son parciales, nunca definitivas. Cada ley conquistada en años de lucha puede ser derogada en un instante, es por esto que solamente la

organización desde abajo y su lucha tenaz pueden garantizar conquistas duraderas. Tampoco sirve la lucha desorganizada, tenemos que planificar cada paso que damos. Nuestros enemigos tienen todo planificado y cuentan con un ejército de abogados, economistas, contadores asueldo; cuentan con los medios de comunicación hegemónicos, universidades que prestan sus servicios a cambio de “donaciones y la venta de recursos a terceros”, cuentan con los privilegios y amistades de políticos y otros plumíferos, junto con la solidaridad de su clase social, la burguesía.

La única solución real es la revolución socialista donde los trabajadores y trabajadoras gobiernen permitiendo el uso de los recursos del planeta de una manera democrática y en armonía con el medio ambiente. Desde la Corriente Socialista Militante siempre estamos y estaremos militando, colaborando y ayudando a generar debates que pongan a reflexionar y actuar a los miles de luchadores y luchadoras que peleamos para poder conquistar un mundo mejor, un mundo socialista. Tenemos que derrocar urgentemente este sistema. Esa es la única salida a la catástrofe medioambiental a la que nos está arrastrando el capitalismo.

¡Por una coordinadora provincial climática, con encuentros y asambleas hacia un congreso nacional que unifique la lucha anticapitalista en defensa de la naturaleza!

¡Golpeemos como un solo puño por reivindicaciones propias!

Estudiantes y trabajadores: ¡unidos y a luchar!

Criminalización de la mujer por emergencias obstétricas: El caso de La China

Por Elías Chacón Neri
de Lucha de Clases (CMI-Venezuela)



El pasado lunes 14 de noviembre comenzó el juicio oral y público de La China, una migrante venezolana presa en Argentina desde hace dos años en el penal de la ciudad de Ezeiza, provincia de Buenos Aires, acusada de homicidio agravado por vínculo como consecuencia de haber sufrido una emergencia obstétrica.

Al igual que ha ocurrido con otros tantos millones de trabajadores y trabajadoras venezolanas, que han padecido en el alma y en la piel los latigazos de una de las peores crisis capitalistas de la historia –nos referimos a la que ha vivido nuestro país en la última década–, La China decidió emigrar de su terruño natal en el año 2017 hacia Argentina, buscando otro mercado laboral donde vender su fuerza de trabajo a un mejor precio, para así poder ofrecer una vida más digna a sus dos hijos.

Nos referimos a ella solo utilizando el

apodo “La China”, que es como sus amigos y familiares en Venezuela solían llamarle, porque ha querido resguardar su identidad. Ella es una mujer de 43 años, oriunda de Anzoátegui, en el oriente venezolano, de clase trabajadora y profesión contadora, madre de dos hijos. Nunca antes había estado en prisión, no tiene experiencia alguna de lo que significa vivir y sobrevivir allí, y su situación de seguridad física es delicada. Su abogado explica que debido al crimen del que se le acusa, podría ser atacada por otras reclusas.

El trastorno de negación del embarazo

Tal y como ella relata en un testimonio escrito desde prisión –y que compañeras del movimiento feminista han hecho público en las redes sociales de cara al juicio que inició la semana pasada–, La China sufre de una compleja condición psicológica denominada trastorno de la negación del em-

barazo, también conocida como embarazo críptico, una condición que aún hoy no deja de ser enigmática para la ciencia.

El trastorno de negación del embarazo es una psicopatología en la que la madre no logra hacerse consciente de su gestación, y además su cuerpo no experimenta cambios físicos que evidencien tal proceso. En pocas palabras, las madres no se dan cuenta que están embarazadas y tampoco ocurren grandes cambios manifiestos en sus cuerpos, que les ayuden a darse cuenta de ello.

Aunque puede sonar paradójico, es una condición ya reconocida por psiquiatras perinatales y otros especialistas del área. No obstante, todavía hay bastante desconocimiento al respecto de sus causas y de los mecanismos que operan en el cuerpo y mente de las mujeres que lo sufren.

Este fenómeno es estudiado principalmente por la psicología, como un trastorno

de la consciencia de la madre gestante del proceso fisiológico de gestación que está viviendo. Por ello también se le denomina ausencia de gestación psicológica. El psiquiatra perinatal Benoit Bayle le considera una rara psicopatología del embarazo. No obstante, es un fenómeno de clara evidencia factual, es decir, con evidencia material comprobable: los cambios fisiológicos en el cuerpo de la madre no ocurren como debiesen ocurrir. Aún así, hasta la fecha ha sido poco estudiado propiamente por la obstetricia como fenómeno físico del cuerpo de las gestantes.

Los especialistas han llegado a compararlo con el embarazo psicológico, considerándole una suerte de opuesto simétrico de este. Así como el embarazo psicológico implica la somatización de un cierto estado mental de la paciente, el trastorno de negación del embarazo también lo implica, pero de forma contraria: la paciente niega su embarazo –de forma inconsciente-, y en consecuencia el cuerpo bloquea la aparición de los síntomas correspondientes. En todo caso, esto es algo que aún está en debate. La psiquiatra perinatal Irene Bolsa, del Instituto Europeo de Salud Mental Perinatal explica que hay más casos observados y comentados en la prensa que en los propios libros de obstetricia, y los casos pueden generar incredulidad entre los médicos.

El trastorno puede ser parcial –la mujer, su pareja u otro familiar se da cuenta del embarazo en algún punto intermedio del embarazo–, o total –la mujer se da cuenta de que está embarazada incluso en el momento de parir–, lo que generalmente pone en riesgo la vida de la madre y del bebé. Este último subtipo de trastorno se ha observado, según investigaciones europeas, en uno de cada 25.000 embarazos.

Existen causas de orden físico como las características del útero de la madre, que pueden contribuir a ocultar el feto, favoreciendo un crecimiento limitado de la panza durante el embarazo. Sin embargo, especialistas que han estudiado este trastorno en su aspecto psíquico han planteado hipótesis de orden psicoanalítico para explicar este fenómeno: la negación de la gestación por la madre podría tener su origen en traumas de la infancia, y luego de la negación su cuerpo respondería suprimiendo los sín-

tomos de la gestación –la panza no crece y aún el sangrado menstrual puede seguir ocurriendo como si no hubiese embarazo alguno–.

La evaluación de la Defensoría General de la Nación confirma la historia clínica de La China

Según relata La China en su testimonio, sus dos primeros embarazos ocurrieron de esta forma. En el primero no hubo crecimiento de la barriga y el sangrado menstrual no tuvo cambios. Fue su madre quien se dio cuenta de que estaba embarazada. En su segundo embarazo, cinco años después, fue su esposo quien se dio cuenta de la gestación, ante la ausencia de síntomas.

En el primer embarazo La China desarrolló un sentido de culpa para con su bebé, por no haber sido consciente de su gestación, ya que esto pudo haber puesto en peligro la vida o la salud del feto. Adicionalmente el padre del niño no se hizo responsable, y ella asumió toda la carga de la manutención y la crianza. Tuvo varios trabajos al mismo tiempo, formales e informales, desde vendedora por catálogo, pasando por conductora de taxi, hasta un cargo de docencia en una universidad privada, para poder sostener a su niño.

Dos años después La China inició una relación con quien aún es su compañero en la actualidad. Fruto de esa relación nació un segundo niño. La no consciencia del segundo embarazo trajo como consecuencia una falta de preparación psicológica y física necesaria para el parto. Esto generó graves complicaciones durante el proceso. Aquel nacimiento traumático en el que el niño casi pierde la vida dejó secuelas en el desarrollo psíquico del bebé. Hoy día sufre de una discapacidad cognitiva.

Luego de su segundo embarazo, La China no tuvo deseos de volver a experimentar aquel proceso incierto y tortuoso. Sin embargo, volvió a quedar embarazada en dos oportunidades, sufriendo en ambos casos el mismo trastorno de negación, pero con la diferencia de haber tenido interrupciones espontáneas del embarazo. En el último de estos abortos espontáneos, el feto tenía siete meses, y tuvo que atravesar la dolorosa experiencia de cremarlo.

La evaluación psicológica realizada por

profesionales de la Defensoría General de la Nación el día 8 de enero de 2021, constata lo señalado por la compañera en su testimonio:

“En este contexto, y de acuerdo a la evidencia disponible la examinada experimentó un proceso de negación generalizada del embarazo. No vivenció modificaciones o cambios corporales, refiere que nunca dejó de menstruar, no presentó náuseas ni vómitos, interpretó el aumento de peso al aumento de la ingesta de comida por la pandemia, al igual que lo que sucedió con todo su grupo familiar”.

“En este contexto, presentó un importante cuadro disociativo con despersonalización durante el parto y los momentos posteriores al mismo. El parto no fue vivenciado ni introyectado como tal sino como la expulsión de coágulos durante una menstruación abundante. Es decir, que no existió representación psíquica de la gestación de un bebe y mucho menos del nacimiento de un hijo”.

A pesar de que la evaluación de los especialistas demostró que La China padece del trastorno de negación del embarazo, desde el primer momento el Estado la criminalizó usando como argumento lo que en realidad fue una emergencia obstétrica.

Madre, trabajadora, migrante y criminalizada

A inicios de la pandemia la empresa para la que trabajaba hizo recortes de presupuesto y en consecuencia despido de personal, por lo que ella quedó temporalmente sin trabajo. Además, la situación de hacinamiento durante la cuarentena colocó más presión sobre ella: aparte del trabajo a distancia para ganarse el pan, debía asumir la educación formal de los hijos desde el hogar ante el cierre de las escuelas, etc.

Ella relata que debía someterse a controles médicos, pero no fue posible durante la pandemia porque la prioridad en los centros de salud era la atención de pacientes con Covid-19. El estrés por la dura cotidianidad de aquellos días, de la que no pudieron escapar ni los venezolanos que migraron, porque la crisis capitalista agudizada por la pandemia se expresó en todo el mundo, le provocaron flujos menstruales más de una vez al mes. La mañana del 16 de diciembre tuvo un sangrado menstrual profuso,

con coágulos, pero sin saber que estaba de nuevo embarazada. Era tan inconsciente de que estaba pariendo, que momentos antes, a pesar del dolor, seguía trabajando sobre los estados contables de la empresa para la que laboraba entonces.

Como el sangrado menstrual se había tornado bastante doloroso y abundante, no consideró que aquel día hubiese una causa distinta. Debido a lo abundante de la sangre y los coágulos presentes. La China decidió depositar las sábanas en la basura, un cartónero las encontró y denunció ante la policía que había un feto allí. En pocos días detuvieron a la China y a su compañero.

No obstante, siempre se trató de una emergencia obstétrica. La China parió de emergencia sin saberlo, y además el parto fue lo que se denomina un parto en avalancha, es decir, un parto abrupto en el que se expulsa en el mismo momento la placenta, el feto y los coágulos de sangre.

Un flagelo que se extiende a lo largo del continente

El trastorno de negación del embarazo afecta a miles de mujeres en todo el mundo cada año, provocando emergencias obstétricas que en muchos casos, son transformadas por el Estado capitalista y su justicia en acusaciones penales.

A manera de ejemplo, en 2016 una organización feminista mexicana daba cuenta de al menos 500 casos de mujeres privadas de libertad por emergencias obstétricas. En El Salvador, casos como estos han ocurrido durante la última década, y continúan ocurriendo, con penas de hasta 30 años de cárcel – la misma pena que se le podría imponer a La China si el tribunal la declara culpable a finales de este mes–.

Aunque no contamos con cifras específicas de otros países en la región, las cifras generales de causas judiciales abiertas por abortos nos permiten tener una noción –si bien bastante imprecisa– de la magnitud de los casos de mujeres criminalizadas por emergencias obstétricas cada año, como es el caso de aquellas compañeras que sufren trastorno de negación del embarazo. A este respecto, tienen relevancia sobre todo los casos en los que existe un historial de violencia doméstica o familiar, inclusive desde la infancia, porque como hemos visto, ello puede desencadenar el trastorno de negación del embarazo en las compañeras gestantes.

En Perú, durante la década pasada, se ha judicializado a mucho más de un millar de mujeres. En Colombia, más de 2000 muje-

res fueron judicializadas por abortar entre 2005 y 2017, de ellas unas 500 eran menores de edad, y en particular 3 tenían entre 11 y 12 años de edad. Estas últimas resultaron embarazadas como consecuencia de abuso sexual. En Venezuela no tenemos cifras precisas de los casos de mujeres criminalizadas por abortos espontáneos o clandestinos, pero sin duda la tasa de abortos debe ir en auge, sobre todo cuando hoy Venezuela encabeza la lista de países con mayores tasas de embarazo adolescente. Tan sólo entre los meses de agosto y diciembre de 2018, el informe Mujeres Al Límite, de la coalición Equivalencias en Acción, reveló que en el país se registraron 2.246 abortos. En el 31% de los casos, las madres eran menores de edad. En algunos casos, cuando el embarazo supone un riesgo para la vida de la madre, existen malformaciones en el feto o hubo abuso sexual, hay madres que cruzan la frontera hacia Colombia para abortar allí, porque –en teoría– bajo esas tres causales el aborto está despenalizado.

Por supuesto, no podemos olvidar el grave golpe que a mediados de año sufrieron las mujeres trabajadoras de los EEUU, con la derogación de la histórica sentencia Roe vs. Wade por la Corte Suprema. Ya ha habido casos de mujeres con embarazos de riesgo que han sido afectadas por esta medida. Antes de poder abortar, han tenido que esperar a que el bebé se les muera en la panza.

Lo anterior demuestra que la despenalización del aborto es una tarea urgente y pendiente en la vasta mayoría de los países ex semicoloniales y de capitalismo atrasado –y ahora también en los EEUU–. La lucha por la despenalización, y por el acceso a la salud gratuita y de calidad, y la educación pública en materia de sexualidad, junto a un conjunto más amplio de reivindicaciones para las mujeres trabajadoras y el conjunto del movimiento obrero, es una bandera que la izquierda revolucionaria del continente americano debe tomar con ambas manos y empujar hacia adelante. Una lucha que debe trascender las fronteras nacionales y servir como punto de convergencia del movimiento obrero de nuestro continente.

El caso de La China tampoco es único en la Argentina

Antes de la aprobación de la ley de aborto en diciembre de 2020, hubo varios casos que fueron acompañados por el movimiento de mujeres y las organizaciones feministas, y convertidos en banderas de la lucha por la legalización del aborto.

Desde la cárcel La China comenzó a in-

dar junto a su compañero sobre la criminalización de otras mujeres que sufrían el mismo trastorno. Descubrió que no era la única privada de libertad aún hoy en la Argentina, por haber sufrido de una emergencia obstétrica.

En efecto, hasta finales del 2020, un estudio reveló que hubo 1532 causas judiciales por aborto y 37 por emergencias obstétricas, en 17 provincias del país. Este estudio fue llevado a cabo por el Centro Universitario San Martín (CUSAM) y las investigadoras Gloria Orrego-Hoyos, María Lina Carrera y Natalia Saralegui, junto a la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

Aunque la despenalización del aborto ha sido un gran paso adelante alcanzado por el movimiento de mujeres y la clase trabajadora, y sigue siendo una referencia para el resto del continente, las marcas de la vieja represión y criminalización estatal contra las mujeres siguen estando allí, en algunos casos en carne viva, con compañeras que aún están tras las rejas.

Vale la pena recordar el caso de Patricia S., militante piquetera y activista social también presa en el penal de Ezeiza por una emergencia obstétrica. Hacia los 5 años y diez meses de reclusión, Patricia sufrió graves complicaciones de la vesícula y la burocracia funcional de la institución actuó con negligencia y desidia frente a su condición. Cuando finalmente fue trasladada al Hospital General de Agudos Dr. Carlos Bocolandro, la infección había avanzado demasiado: ya era muy tarde. Patricia murió por un shock séptico, luego de varios días de agonía y tres infructuosas operaciones de vesícula, esposada a los barrotes de la cama del hospital como si fuese una delincuente o un peligro para otros pacientes. Ni aún en el momento de su agonía los funcionarios del Estado pudieron actuar de forma mínimamente humana, cediéndole el derecho a moverse “con libertad” sobre el que sería su lecho de muerte. Patricia también sufría del síndrome de negación del embarazo. De acuerdo a lo expuesto al principio de este artículo, sería lógico considerar como hipótesis del origen del síndrome en Patricia, el trauma que habían dejado en su inconsciente las brutales golpizas frecuentemente propinadas por su padre desde que era una niña. El Estado no le creyó, simplemente, por ser mujer y trabajadora. Le consideró una asesina. Al igual que en el caso de La China, Patricia era quien estaba a cargo de sus dos hijos –uno de los cuales también padece una discapacidad–, pero de

igual forma el Estado le negó el beneficio de arresto domiciliario para poder seguir cuidando de ellos.

Cómo el Estado capitalista ha castigado a La China por ser mujer y pobre

Desde el primer momento de su detención La China sufrió abusos psicológicos por parte del personal de la policía, evidenciando cómo la ideología capitalista, de clase y patriarcal, forma parte inmanente del Estado y pervive allí con mucha fuerza.

Cuando la policía allanó su domicilio, ella estaba sangrando, pero la policía no le permitió cambiarse la ropa, ni hacer las gestiones correspondientes para que tuviese atención médica.

Luego de pasar los dedos por la tinta del llamado “pianito”, para ser identificada, no se le permitió lavarse las manos por tres días “porque había matado a su hijo”. Durante ese mismo período de tiempo continuó perdiendo sangre, por lo que su ropa interior estuvo siempre manchada. Los funcionarios policiales no le permitieron asearse ni cambiarse de ropa. Indiscutiblemente esto fue una forma de tortura psicológica y física para castigarla por el crimen que según los funcionarios ella cometió, como si ellos fuesen jueces y ejecutores de justicia, además aplicando métodos medievales. Durante los traslados a los peritajes los funcionarios policiales se referían a ella como “un animal que había matado a su hijo y no merecía limpiarse” y señalaban que “no merece ni lavarse las manos”, tal y como La China relató a la prensa en una entrevista telefónica.

En los primeros siete meses no pudo ver a sus hijos, lo que la conllevó a sufrir de depresión y a estar medicada por psiquiatras. A pesar de ser madre de dos hijos se le negó el beneficio de arresto domiciliario. La única vez que ha podido hacer una visita domiciliaria duró tan sólo media hora y estuvo esposada delante de sus hijos durante toda la visita, como si fuese una criminal, como si fuese un peligro para ellos. Su abogado solicitó se le permitiese no tener las esposas durante su segunda visita, pero el Estado se lo negó.

A pesar de que su compañero también estaba acusado de homicidio, fue sobreseído en 2021 luego de que no se hallasen pruebas para incriminarle, pero La China sigue detenida aún. ¿Cómo no puede explicarse esto en términos de clase y género? La justicia que el Estado burgués aplica es, además de clasista, patriarcal.

Casos como este hacen evidente que la ideología de sometimiento histórico hacia

las mujeres es un elemento dominante en el Estado capitalista, y, como explicamos los marxistas, esta opresión no podrá ser abolida de forma definitiva hasta acabar con la opresión de clase, que pasa por desmantelar el Estado que la burguesía utiliza para oprimir a la clase obrera, a las mujeres pobres, a los indígenas y al conjunto de capas oprimidas en la sociedad. Y pasa también porque los trabajadores construyamos un Estado propio, basado en organismos asamblearios de democracia directa, con delegados elegibles y revocables en todo momento, y rotativos en la medida de lo posible, que no devenguen salarios más altos que el de un trabajador calificado.

Un Estado de este tipo, debe servirnos para tomar las palancas de la economía en nuestras manos, pero también para administrar el conjunto de la vida pública. Que la justicia no sea más nunca administrada por tecnócratas y burócratas mimados y privilegiados por la burguesía, que ignoran y desprecian la vida de la clase obrera, que legislan contra los pobres, e incluso con más saña contra las mujeres pobres, -además cargados de dogmas e ideologías reaccionarias, hoy por hoy negadas por la historia- sino por compañeros o compañeras ligados a nuestra clase, que compartan nuestras condiciones de vida, nuestras condiciones económicas, nuestras luchas y sufrimientos. Estas tareas son fundamentales si queremos que se aplique una justicia realmente humana y justa, y se acabe con la criminalización de las mujeres.

Una posición de clase ante las aberraciones del Estado burgués

Para los marxistas, la emancipación de la mujer es un tema crucial. La lucha contra la opresión de la mujer está ligada a la lucha contra el capitalismo y no puede separarse de ella. Sin embargo, esto no significa que vayamos a esperar a que la abolición de la sociedad de clases mejore las condiciones de vida de las mujeres. Los marxistas luchamos contra toda forma de opresión y discriminación aquí y ahora en cada oportunidad. Participamos en las luchas diarias y planteamos demandas concretas: contra la discriminación en la sociedad y en el trabajo; por igual salario por trabajo de igual valor; por el acceso al aborto legal y seguro; por vivienda y trabajo para todos; por atención infantil gratuita y de calidad, y en el caso que nos toca de La China, por el derecho a decidir sobre el propio cuerpo. Lo que planteamos no se contradice con el diagnóstico de lo que padece La China y cientos de mujeres que padecen lo mismo, sino que entendemos que la opresión y la

explotación de la mujer en la sociedad de clases se expresa por múltiples caminos, como así las posibles respuestas conscientes o inconscientes.

Rechazamos y denunciaremos la tortura psicológica desplegada a La China desde su arresto. Denunciamos las condiciones de animalidad a la que se encuentra sometida, agravada por los prejuicios y el atraso no solo de la justicia burguesa, como expresión del capitalismo en descomposición, sino del estado deplorable del sistema carcelario en Argentina.

El derecho al aborto legal, seguro y gratuito es una forma de proteger tanto la salud física como la mental de las mujeres, y esto, asociado a una política más amplia en la que se debe garantizar la educación sexual y el acceso a la planificación familiar, es una forma de combatir la clandestinidad a la que se exponen miles de mujeres, aunque se haya aprobado la ley de interrupción voluntaria del embarazo. Ley que aún no garantiza de manera efectiva y concreta la salud y el derecho a decidir sobre el propio cuerpo, como así también el derecho a la planificación familiar.

El contexto de crisis que atraviesa el capitalismo, pone en un estado de precariedad la salud pública como así los programas de educación sexual y el derecho a una salud de calidad y barata para el conjunto de la sociedad.

Debemos dar una respuesta de clase. El caso de La China, mujer, pobre, migrante y trabajadora obliga a todas y todos los que defienden los derechos democráticos, como así a las organizaciones políticas de nuestra clase, partidos de izquierda y sindicatos a luchar por su inmediata libertad, para garantizar su integridad física y su salud.





Italia:

Compañeras de la CMI agredidas en una protesta de mujeres en Roma

Por In Defence of Marxism y
SCR en Italia

El sábado 26 de noviembre se convocó en Roma una manifestación nacional contra la violencia hacia las mujeres, en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. Es posible que hubiera unas 10.000 personas en la manifestación, como máximo: muchas menos que las cerca de 100.000 de años anteriores. La manifestación fue convocada por el grupo activista de mujeres "Non una di meno" - "Ni una menos". Las compañeras y compañeros de Sinistra Classe Rivoluzione -la CMI en Italia- participaron con consignas y pancartas revolucionarias, y su puesto de material fue posteriormente atacado por autodenominadas activistas de los derechos de la mujer.

La razón de la menor participación es que "Non una di meno" ya no es el movimiento que fue en el pasado. En su apogeo, había reunido a diversas corrientes del movimiento de la mujer, entre ellas las mujeres de la CGIL, la principal confederación sindical de Italia, por ejemplo. Las compañeras de Sinistra Classe Rivoluzione, la CMI en Italia, también formaban parte de este movimiento y participaban en sus actividades.

Ahora, sin embargo, "Non una di meno" ha visto predominar en sus filas a las seguidoras de la teoría Queer, que han expulsado sistemáticamente a todos los demás grupos, asociaciones y movimientos que no están de acuerdo con ellas. Y lo han hecho con

tácticas muy agresivas, a veces con fuerza física. Han condenado al ostracismo a la mayoría de los distintos componentes de los movimientos de mujeres y LGBT, incluidos sus partidarios en el movimiento obrero, con sus métodos hooligan.

El sábado pasado, las compañeras de Sinistra Classe Rivoluzione participaron, como siempre han hecho, en la manifestación. Marcharon detrás de una pancarta con el lema "Meloni Vattene" (Meloni Vete) en texto grande, seguido de un lema más pequeño: "Nuestra liberación: revolución". Las compañeras de la CMI no eran conscientes de que la suya sería la única pancarta política de la manifestación.

La pancarta de la CMI fue recogida por todos los medios de comunicación, pero también fuimos atacados y mal citados con el objetivo de presentar a nuestras compañeras como promotoras de la violencia, incluso se les acusó de animar a atacar físicamente al Primer Ministro. Se nos acusó de lanzar la consigna: "Meloni fascista, primera de la lista", y otras declaraciones similares. ¿Por qué esta falsificación? Los medios de comunicación burgueses intentan criminalizar a la izquierda relacionándola con un tipo de consigna que estaba presente en los años '70, cuando también se produjo un fenómeno de terrorismo de izquierdas, incluyendo asesinatos de importantes figuras políticas.

Esta campaña mediática ha creado ahora un gran escándalo, con destacados políticos al frente. Una de ellas es Daniela Santanchè, Ministra de Turismo del actual gobierno, mientras que la Subsecretaria de Defensa, Isabella Rauti, dijo que todo esto está alimentando un clima de odio, con amenazas contra el Primer Ministro. Otros atacaron a "las mujeres que odian a las mujeres".

Lo que tenemos en realidad es un intento descarado de utilizar la política de identidad para dividir el movimiento. Estos cínicos poco sinceros se retuercen las manos y dicen: ¿cómo pueden las mujeres odiar a otras mujeres? Esto ignora convenientemente el hecho de que el actual gobierno está formado por elementos de derecha, intolerantes, sexistas y racistas. Tan pronto como este gobierno llegó al poder, empezó a plantear la idea de prohibir el aborto. ¿No es esto violencia por parte de las mujeres -Meloni y sus amigas- contra la masa de mujeres corrientes en Italia? ¿Por qué las ministras de este gobierno sólo ven la supuesta violencia de unos pocos eslóganes pero ignoran la violencia real que se ejerce contra las mujeres cada día?

Cabe destacar quién es Isabella Rauti en realidad. Es la hija de Pino Rauti, antiguo dirigente del MSI (Movimiento Social Italiano, creado tras la Segunda Guerra Mundial por partidarios del Partido Fascista de Mussolini). En su juventud, fue miembro

del MSI, y luego siguió a su padre en una escisión hacia la derecha del partido, para formar la Fiamma Tricolore. Finalmente, acabó con Giorgia Meloni en los Fratelli d'Italia (Hermanos de Italia). Así que sabrá un par de cosas sobre la violencia y los métodos violentos. También procede de una tradición totalmente reaccionaria en cuestiones como los derechos de las mujeres, los homosexuales y las personas trans. Pero, ¿por qué dejar que todo esto arruine una buena historia? Cuando se trata de "mujeres que odian a otras mujeres", esta gente es experta. Odian a las mujeres de la clase trabajadora hasta el punto de que -como hemos visto- el gobierno al que pertenecen ha contemplado incluso la posibilidad de abolir el derecho al aborto.

Su principal objetivo era presentar a Giorgia Meloni como víctima de una campaña de odio personal -fabricada-. Todas ellas han expresado su solidaridad con Meloni, y exigen que las "mujeres de izquierda" se distancien de tales consignas y las condenen.

Antes, bajo la influencia de la política identitaria, las autodenominadas "dirigentes" del "Non una di meno" habían exigido que nadie acudiera a la manifestación con pancartas ni consignas políticas. Es una situación increíble. Aquí tenemos el gobierno más derechista de Italia desde hace décadas, que ha atacado abiertamente los derechos de las mujeres y los derechos de los homosexuales y los trans, un gobierno que expresa abiertamente opiniones misóginas, homófobas y transfóbicas, y se supone que el movimiento contra la violencia sobre las mujeres pretende ser apolítico!

Este llamamiento para que no haya pancartas políticas se ha hecho en manifestaciones anteriores, pero todo el mundo lo ignoró en general, y varios grupos y movimientos acudieron con sus pancartas. Los compañeros de la CMI se presentaron con su pancarta "Meloni Vete", junto con banderas rojas, levantando consignas tanto por los derechos de las mujeres como contra este gobierno reaccionario

El hecho de que las compañeras de la CMI expresaran sus posiciones de forma abierta y audaz molestó a las organizadoras. Pero lo que les molestó aún más fue el alto perfil de nuestra intervención, con toda la cobertura mediática que recibió.

Al día siguiente de la manifestación, se celebró un encuentro nacional del movimiento "Non una di meno", en el que las compañeras de la CMI (SCR) siempre han participado regularmente. Como han hecho en el pasado, también instalaron su puesto de material político en el lugar de la reunión. Las organizadoras atacaron físicamente el puesto, con varias decenas de ellas rompiéndolo, tirando al suelo panfletos y folletos y pisoteándolos.

Aquí tenemos "mujeres atacando a mujeres", pero este tipo de violencia está aparentemente totalmente justificada cuando proviene de las organizadoras: las mismas organizadoras que siempre condenan la violencia de cualquier tipo, ¡hasta el punto de que incluso aplaudir se considera un acto de violencia! Sin embargo, el verdadero motivo del ataque físico a nuestras compañeras no es la pancarta, sino su agudo análisis de la cuestión de las mujeres y su negativa a aceptar las teorías que dividen al movimiento.

Los compañeros de la CMI en Italia destacan la necesidad de la unidad de la clase obrera para luchar por los derechos de las mujeres y de las personas LGBT, junto con la necesidad de derribar el gobierno actual y luchar por un gobierno de los trabajadores. Sostienen la lucha de millones de mujeres con problemas reales acuciantes, al tiempo que reconocen los derechos de gays, lesbianas y personas trans.

Los compañeros de la CMI en Italia se oponen a cualquier idea, y a cualquier tipo de análisis, que conduzca a la división y fragmentación del movimiento. Destacan que el movimiento debe unirse y rechazar cualquier política que nos divida: que enfrente a trabajadores contra trabajadoras, a gays contra mujeres, o a las mujeres contra las personas trans, etc. Todos los oprimidos deben estar unidos en torno a la clase obrera, luchando por cambiar el sistema en su conjunto.

Publicamos aquí una breve declaración de los camaradas del SCR, junto con una aclaración de las verdaderas consignas que levantaban en la manifestación.

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS COMUNICACIONALES DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

[http://twitter/Militante_Arg](https://twitter/Militante_Arg)

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx

Federico Engels

Vladimir Lenin

León Trotsky

Rosa Luxemburgo

Evgeni Preobazhensky

Ted Grant

Alan Woods

CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com

"Alguna menos", la triste parábola de un movimiento

Por Sinistra Classe Rivoluzione

Después de la manifestación contra la violencia hacia las mujeres del 26 de noviembre, como compañeras de "Sinistra, Classe, Rivoluzione" [la CMI en Italia] asistimos a la asamblea nacional de "Non una di meno". Justo antes del inicio de la asamblea, nuestro puesto fue clausurado por la fuerza física por un grupo de unas decenas de dirigentes de "Non una di meno", que tiraron nuestro material político al suelo y lo pisotearon, declarando abiertamente que su intención era negarnos la libertad de expresar nuestras ideas, lo que también ocurrió dentro de la propia asamblea cuando exigimos el derecho a explicar lo sucedido y a presentar nuestras posiciones.

Una de las razones que nos dieron fue la "excesiva" visibilidad en los medios de comunicación de nuestro bloque en la manifestación detrás de la pancarta "Fuera Meloni". En primer lugar, no somos responsables de los reportajes distorsionados en la prensa burguesa, identificando nuestra pancarta con consignas que no hemos levantado. En segundo lugar, creemos que es importante que el movimiento luche contra el actual gobierno reaccionario e intolerante que desde el mismo día en que llegó al poder ha declarado la guerra a los derechos de las mujeres y de las personas LGBT. Nos parece sorprendente que estas posiciones sean consideradas ajenas por la dirección de "Non una di meno". Pensamos que estas posiciones, así como cualquier otra que pretenda hacer avanzar el movimiento, deberían beneficiarse del derecho a la libertad de expresión en las mejores tradiciones del movimiento obrero, y de todos los movimientos de lucha.

Por lo tanto, consideramos inaceptable que la dirección de "Non una di meno" haya puesto un veto a estas ideas y haya bloqueado el desarrollo de un debate democrático, abierto, genuino y sincero. Ahora más que nunca, con un gobierno dispuesto a atacar frontalmente los derechos de las mujeres y de las personas LGBT, consideramos necesario desarrollar esta discusión, y como compañeras de la Sinistra Classe Rivoluzione seguiremos haciéndolo diariamente en los centros de trabajo, en las escuelas y colegios, y en las calles, con una fe inquebrantable en los trabajadores y trabajadoras de este país en la lucha contra este gobierno.

Grazia Bellamente

Serena Capodicasa
Margherita Colella
Silvia Forcelloni
Martina Gaeta
Arianna Mancini
Chiara Mazzanti
Giada Tramparulo
Elvira Vitale

Las verdaderas consignas que levantaron en Roma las compañeras de la CMI (SCR)

Por Sinistra Classe Rivoluzione

Fuimos a la manifestación en Roma contra la violencia hacia las mujeres con una pancarta que decía: “¡Fuera Meloni! Nuestra liberación pasa por la revolución”. Varios periódicos citaron consignas que nunca levantamos. Por ello, ponemos a disposición de los lectores las verdaderas consignas que levantamos durante la manifestación.

Reivindicamos nuestro derecho democrático a pedir la dimisión de una presidenta del Gobierno, y pretendemos conseguir este objetivo lo antes posible, de la misma manera que nuestros compañeros de Brasil -que durante años salieron a la calle con el lema “Fora Bolsonaro” [Fuera Bolsonaro]-, que finalmente se ha cumplido.

[Nota: lo que sigue son traducciones, pero en el original italiano tienen un ritmo, y además riman].

- ¡Somos libres para luchar!
- ¡Mujer, vida, libertad, revolución!
- ¡Fuera la Iglesia de los centros de planificación familiar, de las escuelas y del Estado!
- Sanidad: ¡pública, gratuita y laica!
- La objeción de conciencia [de los médicos] debe ser abolida. ¡Yo decido sobre mi vida!
- [Pregunta] ¿El derecho a la objeción? [Respuesta] ¡Abolición!
- Contra el acoso y la represión, ¡lucha en las escuelas y con la ocupación!
- ¡La mujer libre del hombre, ambos libres del Capital!
- Contra los patronos, sean hombres o mujeres, ¡unidad de la clase obrera y revolución!
- No a la guerra y al imperialismo, ¡es el capitalismo el que provoca la guerra!
- ¡Enterraremos el patriarcado si derrocamos el capitalismo!
- ¡Meloni, Meloni vete ya!
- Una mujer contra las mujeres: ¡Meloni, Meloni, prepárate a temblar!
- Contra la derecha misógina e intolerante, no temas, ¡es la hora de la lucha!

EL ESTADO NO HA EXISTIDO ETERNAMENTE

Por Camila Lasalde

“El estado no ha existido eternamente”, proclama Friederich Engels en su libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, afirmación que puede sonar algo confusa para quienes hemos asistido al colegio escuchando historias de los griegos y los romanos, de la conquista de América y de las guerras en Europa. Parece extraño dudar del estatus quo. Vivimos pensando que siempre ha sido así, y, por lo tanto, que todo seguirá siempre más o menos igual.

Engels, en este libro, utilizando el trabajo realizado por Henry Lewis Morgan acerca del desarrollo de las sociedades, explica que existieron tres estadios principales de desarrollo de la humanidad: el salvajismo, donde los humanos bajamos de los árboles, y nos alimentamos únicamente de lo brindado por la naturaleza; la barbarie, estadio en donde aparecen la ganadería y la agricultura, y donde se incrementa la producción mediante el trabajo humano; y, por último, la civilización, donde la producción se acrecienta y surgen la industria y el arte. Solo en este último periodo es que aparece el Estado. Un Estado primitivo, no como el que conocemos hoy en día.

Estas etapas, explica Engels, fueron surgiendo a partir de necesidades y posibilidades dadas por la realidad material. Esto significa que las distintas organizaciones que han formado los humanos a lo largo del tiempo han sido consecuencia de la disponibilidad de ciertos bienes y la habilidad conseguida hasta el momento de poder transformarlos. Engels describe este proceso brillantemente mediante el uso del materialismo dialéctico, teoría clave para entender los procesos históricos.

La educación que la mayoría de nosotros hemos tenido busca causas y consecuencias en ideales morales, en diferencias “políticas”. Nunca se llega a las causas verdaderas, y no se cuenta con un método específico para lograr entender los procesos que van desarrollando la historia. Engels, utilizando el materialismo histórico, logra explicar el por qué y para qué de los distintos hitos históricos. Y, con este método, explica el estado capitalista opresor y su origen. Explica que el Estado cumple una función, que no se trata de un organismo que ha surgido porque sí. Engels establece que “en la mayor parte de los Estados históricos los derechos concedidos a los ciu-

dadanos se gradúan con arreglo a su fortuna, y con ello se declara expresamente que el Estado es un organismo para proteger a la clase que posee contra la desposeída”. En otras palabras, establece que el Estado se construye para proteger el privilegio de unos pocos en detrimento de los derechos de la mayoría.

Esta idea viene a cuestionar al Estado capitalista, que dice amparar y proteger a los que más lo necesitan. Este mismo Estado que sigue eligiendo proteger a los grandes capitalistas, que no duda en permanecer en un tipo de mercado que cada vez más domina por sobre el interés y bienestar comunes. Engels dice: “Hoy, el producto domina aún al productor; hoy, toda la producción social está aún regulada, no conforme a un plan elaborado en común, sino por leyes ciegas que se imponen con la violencia de los elementos, en último término, de las crisis comerciales periódicas”. Las empresas de hoy no fabrican alimentos, vestimenta o medicamentos para el bien de las personas. Hace falta tan solo echar un vistazo a cómo funciona la ley de oferta y demanda que todos parecemos conocer. Las empresas producen con el único fin de obtener una ganancia. Eligirán como sus productos aquellas commodities que logren darles el mayor lucro, y lo harán a costa de los y las trabajadoras que recibirán a cambio un sueldo, un sueldo pequeño en comparación con la ganancia de los grandes poseedores, quienes acumularán más y más ganancia, con el único fin de seguir ganando más. A su vez, el Estado, como recién aprendimos, no existe con el fin de amparar a los trabajadores, sino para proteger a aquellos que tienen más, y que por esto cuentan con el poder suficiente para seguir existiendo y perpetuando esta forma de organización que los beneficia. Parecería ser un sistema lejos del ideal.

Volviendo a las ideas del libro, Engels nos lleva organizadamente por el curso de la historia, por diferentes estadios, previamente resumidos, donde poco a poco explica cómo se fueron dando las bases materiales necesarias para dar la posibilidad de la formación de un Estado. Describe detalladamente el periodo de la barbarie, dando como ejemplo a la gens iroquesa, asentada en el actual estado de Nueva York. En su organización social se puede ver lo que En-

gels llamó “comunismo primitivo”. Aquí, la propiedad era común. Las personas no eran dueñas de la tierra donde habitaban, ni de la producción. Lo que se producía o cazaba se repartía entre los miembros de la gens. Existía la propiedad personal de ciertos objetos, los cuales serían heredados por la gens (grupo consanguíneo) del difunto, se poseía un territorio común, rodeado de cierta longitud de tierras para la caza, seguido de territorio poseído por otras tribus (grupos de gens). Poseían, las tribus, un dialecto común, y entre todos decidían quién sería el “sáchem”, o líder, a quien podrían deponer. Este sáchem poseía cierto poder en tanto se empezara una guerra con otra tribu, pero eran los miembros de cada tribu quienes decidían los asuntos internos, y, en ocasiones, externos. Engels dice, acerca de esta organización: “Sin soldados, gendarmes ni policía, sin nobleza ni reyes ni virreyes, prefectos o jueces, sin cárceles ni procesos, todo marcha con regularidad”, y continúa diciendo: “No puede haber pobres ni necesitados: la familia comunista y la gens conocen sus obligaciones para con los ancianos, los enfermos y los inválidos de guerra. Todos son iguales y libres, incluidas las mujeres. No hay aún esclavos y, por regla general, no se da sojuzgamiento de tribus extrañas”. Esta organización, que parece ambos un tanto primitiva y un tanto ideal, no contaba aún con el desarrollo de la producción necesario para tener una plusvalía. Cada miembro debía trabajar para obtener lo necesario para garantizar la supervivencia de su gens.

Este modo de producción y, por lo tanto, de organización social, fue cambiando. Con la privatización de la tierra la familia sindiásmica (donde un miembro de una gens tenía permitido casarse con cualquier persona, excluyendo los miembros de su gens consanguínea) dió lugar a la familia monogámica, como la conocemos hoy en día. Las formas de producción fueron mejorando con el tiempo, creando la plusvalía, un excedente de producto que no tardó en volverse mercancía, y luego dinero. Así, una sociedad que comenzó produciendo para su propia necesidad y auto-organizándose, termina por entrar en el periodo de civilización. Engels dice: “La codicia vulgar ha sido la fuerza motriz de la civilización desde sus primeros días hasta hoy; su úni-

co objetivo determinante es la riqueza, otra vez la riqueza y siempre la riqueza, pero no la de la sociedad”, “cada beneficio para unos es por necesidad un perjuicio para otros (...) da casi todos los derechos a una clase y casi todos los deberes a la otra”.

El Estado no ha existido siempre, y esta forma de organización social en la que vivimos tiene fecha de expiración. No avalemos un sistema donde se acrecienta la desigualdad, un sistema que nos explota y que nos oprime, disfrazándose de la mejor opción. Un sistema que pone cómodos solo a algunos y que dice ser lo mejor a lo que puede llegar la sociedad. Con el materialismo histórico entendemos que ha sido distinto, y que puede cambiar. El capitalismo ha habilitado la industrialización y el desarrollo de la tecnología, que ha brindado una mayor rapidez a la hora de producir. Lo ha logrado, sin embargo, bajo la explotación de la inmensa mayoría, para perpetuar el poder de unos pocos por sobre casi todo el mundo.

Imaginarse por un segundo un mundo donde la producción tenga en vistas un bien común parece imposible. Todo parece depender del sagrado mercado, que relega sin piedad los derechos y el bienestar de la clase trabajadora. Engels, utilizando una cita de Morgan, concluye diciendo: “La democracia en la administración, la fraternidad en la sociedad, la igualdad de derechos y la instrucción general inaugurarán la próxima etapa superior de la sociedad, para la cual laboran constantemente la experiencia, la razón y la ciencia. Será un renacimiento de la libertad, la igualdad y la fraternidad de las antiguas gens, pero bajo una forma superior”. El sistema capitalista está en crisis, luchemos por uno mejor.



Por qué necesitamos la teoría

La lucha teórica es un componente clave de la lucha de clases. Como explicó Lenin, sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario. El capitalismo se enfrenta a la crisis más profunda de su historia. La clase dominante no puede ofrecer un camino real para la gran mayoría del pueblo. Por eso difunden toda una serie de ideas confusas y reaccionarias.

Engels explicó que, junto a la lucha económica y política, estaba la lucha igualmente importante por la teoría. La revista América Socialista/En defensa del marxismo se une a esta batalla, como herramienta y arma para los luchadores de clase revolucionarios de todo el mundo, ofreciendo un análisis marxista serio sobre cuestiones teóricas y temas candentes del movimiento obrero. Sólo las ideas del auténtico marxismo pueden servir de guía para la acción en la lucha por el derrocamiento del capitalismo a escala mundial.

Contenido del nuevo número

- Contra el “Marxismo” académico
- La Ilustración y Spinoza
- El telescopio James Webb
- “Ulises” de James Joyce



EL ESTADO NO HA EXISTIDO ETERNAMENTE

Por Camila Lasalde

“El estado no ha existido eternamente”, proclama Friederich Engels en su libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, afirmación que puede sonar algo confusa para quienes hemos asistido al colegio escuchando historias de los griegos y los romanos, de la conquista de América y de las guerras en Europa. Parece extraño dudar del estatus quo. Vivimos pensando que siempre ha sido así, y, por lo tanto, que todo seguirá siempre más o menos igual.